

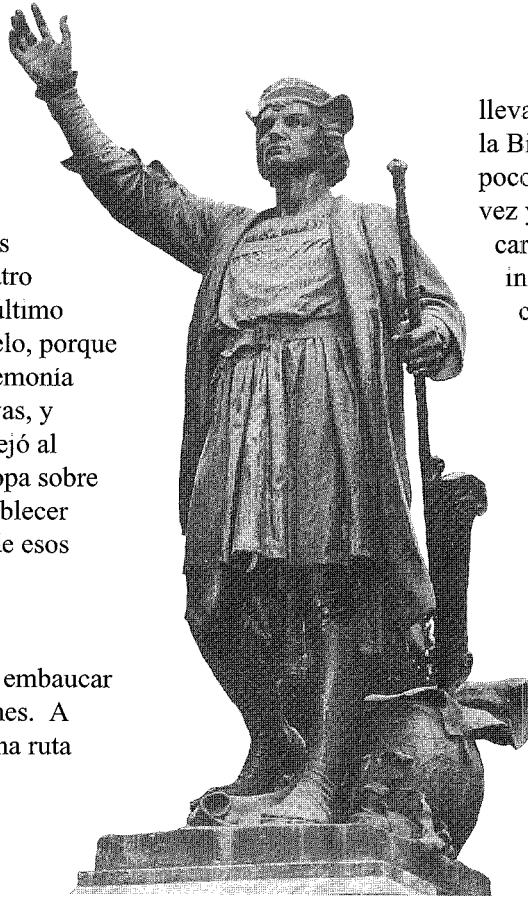
Gustavo Vargas Martínez

**Recientes** descubrimientos y reinterpretaciones de los viajes de los ligures Cristóbal y Bartolomé Colón han despejado muchas incógnitas sobre las razones que hubo para llevar a cabo sus cuatro viajes. Sobre todo el primero y el último se han estudiado con especial desvelo, porque con el de 1492, que aseguró la hegemonía hispano-lusitana en las Indias Nuevas, y con el último, de 1502-1503, que dejó al descubierto cuanto se sabía en Europa sobre el Nuevo Mundo, se ha podido establecer buena parte de la verdad histórica de esos trascendentales acontecimientos.

Tal parece que Cristóbal, promotor empecinado del primer viaje, logró embaucar a todos con distintas argumentaciones. A los Reyes les prometió, aparte de una ruta más corta que la conocida por los portugueses para traer mercancías de lujo desde Oriente, darles pistas seguras para la conquista del Santo Sepulcro y la toma de Jerusalén, viejo sueño de la cristiandad, tarea inconclusa después de las ocho derrotas que fueron las Cruzadas. A los marineros que engancharon en Palos gracias al ascendiente que tenían los Pinzón sobre los lugareños, les ofrecieron dinero a raudales y una vida de opulencia imposible por otro camino que no fuera la aventura. A los comerciantes, muchos de ellos judíos, los embaucaron con la promesa de llevarlos a una Tierra Prometida que estaba en los mapas como reserva para su incesante peregrinar. Y a todos, en fin, la menos de las promesas incumplidas: de Oriente vendrían los cargamentos de nuez moscada, pimienta, canela y hasta piedras y metales preciosos. Las minas del Rey Salomón *ad portas*.

## ¿Conocían los Colón los secretos portugueses de la ruta a China?

Es lugar común atribuirle los pobres conocimientos que los hermanos genoveses tuvieron de China a la lectura de los viajes de Marco Polo. Es difícil, por esa lectura, comprender un camino distinto al recorrido de ida por tierra y de regreso por mar que hizo la familia Polo a fines del siglo XIII. Pero ahora sabemos más, y es que el mapa de Martellus de 1489 fue parte del bagaje náutico que

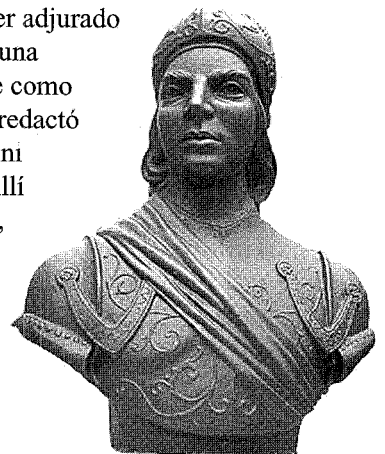


llevaban los Pinzón en 1492, hurtado de la Biblioteca de Inocencio VIII. Empero, pocos sabían que Bartolomé Colón, a su vez y durante su colaboración con los cartógrafos portugueses, había sustraído información valiosa de las navegaciones chinas por el Océano Índico y muy especialmente, de los contactos que los lusitanos establecieron con los chinos en Sofala, en el estrecho de Madagascar. Esta población era en el siglo XV la conexión más valiosa para el intercambio comercial de Oriente y Occidente.

El dominio árabe al oriente del Mediterráneo impedía un mejor contacto, sobre todo después de la caída de Bizancio en 1453. En Sofala, los portugueses habían establecido un enclave comercial de primer nivel, donde adquirirían marfil, animales exóticos, yerbas medicinales y diamantes, y hasta allá llegaban los gigantescos *baos chuan* o barcos del tesoro chinos

trayendo sedas, alfombras, brocados, filigranas y piedras preciosas. Esas naves tenían de cinco hasta nueve palos y 400 pies de eslora, y podían transportar hasta 1,500 toneladas de mercaderías, como se reitera en las obras de Joseph Needham.

El hombre clave para saber de estos contactos fue Niccolò dei Conti (c. 1395-1469), un aventurero italiano que si no fue el único viajero por tales rutas índicas fue, en cambio, amigo del papa Eugenio IV, a quien confesó sus avatares por los mares de Oriente a cambio de la absolución por haber adjurado del catolicismo para casarse con una musulmana. El escrito se conoce como *De varietate Fortunae opus* y lo redactó Gian Francesco Poggio Bracciolini (1380-1459), secretario papal. Allí se cuentan las andanzas de Conti, quien se mostró impresionado por la grandeza de los juncos chinos. Algún tiempo después, el sabio florentino Paolo del Pozzo Toscanelli, familiarizado con los viajes de Polo, Balducci







la biblioteca de Alcaçobas en 1428 un mapamundi, muy poco tiempo después del sexto viaje alrededor del mundo del protoalmirante chino Zheng He (1421-1423). Galvao, en 1563, escribió un *Tratado que compôs dos diversos & desuayrados caminos*, donde afirma que cuando el infante Dom Pedro recorrió varios países europeos en 1428, llevó a su país “un mapamundi que tenía el ámbito del mundo” en donde aparecía la Cola del Dragón (América del Sur) y el Cabo de Buena Esperanza (África del Sur). Esto, cien años antes del viaje de Magallanes y sesenta antes del viaje al cabo de las Tormentas por Bartolomé Dias. La clave de estos secretos está entonces en conocer los viajes de Zheng He, único marino que en el siglo XV estaba dotado y capacitado para circunnavegar el mundo.

Este año de 2005 se conmemoran en China los 600 años del inicio de los viajes de Zheng He y del primer viaje alrededor del mundo. Seguramente se conocerán muchos detalles hasta ahora ocultos de esas hazañas marineras, de las que Occidente tiene muy pocas noticias. Veremos entonces que muchos mapas occidentales, como el de Xuane Pizzigano de 1424, el mapa circular de Fra Mauro de 1457, el del marino turco Piri ibn Hají Mehmed Reis de 1513, parcialmente copiado de unos trozos extraviados de un mapa de Colón de 1498 y de cuatro mapas portugueses del siglo XV, tienen estrecha relación con los célebres relatos de viajes de Ma Huan: *Estudio Global de las Costa del Océano* al estrecho de Madagascar; y el *Kangnido* de Chuan Chin y Li Hui, de 1420, conservado en la Universidad de Kyoto, Japón.

Otro argumento revelador está pendiente cuando se estudien con extremo cuidado los esquicios que Bartolomé Colón envió a un fray Jerónimo y que reposan en los archivos florentinos del humanista Alessandro Zorzi, quien los copió y comentó. Nadie los ha estudiado, aunque muchos autores de temas colombinos los citan y reproducen. En estos esquicios, que son tres de puño y letra de Bartolomé y uno más —precisamente Sudamérica—, que añadió Zorzi, aparece la visión global del mundo que conocían los Colón en 1503 y que revelan lo que muchos historiadores sospechan: que aparentaron desconocer información que sabían con suficiencia. La razón, una vez más, era el temor de delatarse como usurpadores. ☒

## Bibliografía

- Arnaud, Vicente Guillermo  
2000 *Las islas Malvinas, descubrimiento, primeros mapas y ocupación*, Academia Nacional de Geografía, Buenos Aires, Argentina.
- Cortesao, Armando  
1954 *The Nautical Chart of 1424 and the Early Discovery and Cartographical representation of America*, University of Colombia, Portugal.
- Cortesao, Jaime  
1993 *Influência dos descobrimentos Portugueses na História de Civilização*, Casa de Moeda, Lisboa.
- 1990 *La Cola del Dragón. América del Sur en los mapas antiguos, medievales y Renacentista*, Instituto Patagónico, Bahía Blanca, Argentina.
- 1994 *Pre-descubrimiento de América*, Instituto Patagónico, Bahía Blanca, Argentina.
- 1994 *Estudios Históricos sobre Tierra del Fuego*, Instituto Patagónico, Bahía Blanca, Argentina.
- Lavathese, Louise  
1994 *When China ruled the Seas. The Treasure fleet of the Dragon Throne*, Simon & Schuster, New York.
- 1994 *Les navigateurs de l'Empire Céleste. La flotte imperiale du Dragon*, Filipacchi, Paris.
- Needham, Joseph  
1975 *Dentro de los cuatro mares. Diálogo entre Oriente y Occidente*, Siglo XXI, México.
- 1975 *De la ciencia y la tecnología chinas*, Siglo XXI, México.
- 1986 *The shorter Science and Civilization in China (Abridgement by C.A. Ronan)* Cambridge University Press, Cambridge.
- Menzies, Gavin  
2003 *1421, el año en que China descubrió el Nuevo Mundo*, Grijalvo, Madrid.
- Perry, John H.  
1990 *El descubrimiento del mar*, Grijalvo, México.
- Varela, Consuelo  
1990 *Cristóbal Colón. Textos y documentos completos*, Alianza Universidad No. 320, Madrid.
- Vargas Martínez, Gustavo  
1992 *Fusang. Chinos en América antes de Colón*, Linterna Mágica, Trillas, México.
- 1993 *Atlas para la historia del Descubrimiento de América, de Kunsmann y otros*, Trillas, México.
- 1995 *Atlas antiguo de América, siglos XV y XVI*, Linterna Mágica, Trillas, México.
- 1996 *América en un mapa de 1489. Prólogo de Germán Arciniegas*, Taller Abierto, México.
- 2003 *Juncos Chinos en la Cola del Dragón*, El Caumán Alado, México.

---

**Gustavo Vargas Martínez** (Bucaramanga, 1934). Doctor en psicología e historiador colombiano, residente en México. Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Entre sus libros pueden citarse *Fusang. Chinos en América antes de Colón*, *América en un mapa de 1489*, *Reflexiones sobre el sueño bolivariano*, *Bolívar y el poder*, y el más reciente, *Juncos chinos en la cola del dragón*. Es director fundador de la revista *Amerística. Ciencia del Nuevo Mundo* e integrante del Concepto Editorial de *Archipiélago*.